

DIVINO REFUGIO

La Iglesia de Dios de la Fé de Jesús

Tomo: X, No. 499

EL ETERNO DIOS ES TU REFUGIO

Hay quienes encuentran en el camino de su vida, situaciones tristes, que les hacen sumirse en el dolor y desesperación que les llevan a una vida de desdicha, en la que pierden todo el interés de realizarse o de mejorar, llegando a degradarse en los abismos de los vicios de todo tipo, aislándose o pretendiendo huir así del ambiente que les ha causado el daño sicológico, moral y físico, que les impulsó a buscar algo con que protegerse sin encontrarlo.

Todos llegamos alguna vez a sufrir por algo, el sufrimiento parece ser inseparable de la naturaleza humana, en medio de su dolor, Job exclamó diciendo: *“El hombre nacido de mujer, corto de Días y harto de sinsabores...”* (Job 14:1)

David se llegó a ver en una situación tan angustiada, que sentía que todos lo desconocían, que todos deseaban su mal y que a nadie le importaba su vida, y así al encomendarse a Dios le decía: *“No tuve refugio no había quien volviese por mi vida.”* (Salmo 142:4)

Sin embargo, Job y David como tantos otros, se mantuvieron fieles y asidos de la mano de Dios, y pudieron salir de sus angustias, pesares y adversidades y dolor, dejándonos un consolador testimonio del amor infinito de Dios y de su paternal protección. Así David pudo decir en plena certidumbre de fe: *“Aunque mi padre y mi madre me dejaren, Jehová con todo me recogerá.”* (Salmo 27:10)

Todo este amor piadoso y compasivo, el Señor quiso

manifestarlo en su divino Hijo Jesucristo, y así lo anunció por medio de Isaías profeta: *“Y será aquel varón como escondedero contra el viento, y como acogida contra el turbión; como arroyos de aguas en tierra de sequedad, y como sombra de gran peñasco en tierra calurosa.”* (Isaías 32:2)

Bienaventurados los que conocemos a Dios y lo tenemos por refugio. Porque Jesús es el Divino remedio contra la adversidad cualquiera que sea. El que conoce Dios no tiene que buscar escondederos falsos, patéticos y degradantes. Porque nuestro refugio es el Dios de infinita misericordia. (Salmo 46:7)

Si tu vienes a él y te confías a él, está escrito así: *“Y limpiará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y la muerte no será más; y no habrá más llanto, ni clamor, ni dolor: porque las primeras cosas son pasadas.”* (Apocalipsis 21:4)

Por eso se dice: *“Bienaventurado el pueblo cuyo Dios es Jehová.”* (Salmo 144:15)

Dios te ama, te quiere recibir, bendecir, perdonar y salvar. Él te sacará del mal que te aflige.